



V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005



DEFINICIÓN DEL PERFIL PRODUCTIVO LOCAL Y REGIONAL A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE CADENAS PRODUCTIVAS

Autor: Ing. Guillermo Oliveto

SECRETARIO DE CULTURA Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL
FACULTAD REGIONAL BUENOS AIRES
goliveto@sceu.frba.utn.edu.ar

Resúmen:

La realidad macroeconómica de nuestro país, luego de la crisis de Diciembre del 2001 y la posterior devaluación del peso, provocó el resurgimiento de la industria nacional a través de la generación de oportunidades perdidas durante la convertibilidad.

Luego de dos años de recuperación económica, sostenida por el incremento de las exportaciones argentinas, básicamente generada por commodities, los índices de pobreza e indigencia siguen siendo altos (aunque menores al 2001) con un porcentaje importante de empleo informal. Este contexto nacional hace necesario la definición del perfil productivo de nuestro país que permita planificar que tipo de país deseamos para las próximas generaciones.

En ese mismo sentido, el Estudio de Cadenas Productivas permitirá vincular a la Universidad Pública con los procesos productivos locales y, a su vez, con los Municipios y / o Gobernaciones involucradas, lo cual traerá como consecuencia definir el perfil productivo de la localidad y elaborar políticas específicas de desarrollo, teniendo certeza de la problemática de las cadenas de valor de la ciudad y / o región.

En otras palabras, definir el perfil productivo de la República Argentina a partir de las necesidades y posibilidades locales.

Introducción

La crisis de diciembre de 2001 no sólo dejó una huella muy importante en todos los argentinos y sobre todo el reclamo generalizado hacia la clase política. El “que se vayan todos” evidenció como nunca el divorcio entre representantes y representados, dejando desnuda la herencia de los años noventa, en términos de desempleo e injusticia.

Los hechos que acontecieron a posteriori llevaron a la devaluación del peso, lo cual generó la apertura de oportunidades perdidas durante la convertibilidad.

Fue así como volvió a tomar fuerza la industria nacional. La sustitución de productos importados trajo como consecuencia, aunque no inmediata, la reapertura de empresas y, sobre todo, el resurgir de industrias como la naval, pesca, metalmecánica, textil, entre otras.

Pero la caída había sido muy importante, por lo cual aunque el rebote económico derivó en un crecimiento sostenido, trajo consigo nuevas necesidades y demandas insatisfechas, tales como la asistencia inmediata a nuestros hermanos que se encontraban (se encuentran aún hoy) por debajo de la línea de la pobreza.

Las diferentes demandas fueron creciendo a medida que se iban recuperando mercados perdidos durante la vigencia de la ley de convertibilidad y el mapa productivo se fue modificando nuevamente. En medio de dicha recuperación y, entrando en una segunda etapa de crecimiento ordenado, cuando la capacidad instalada de la producción se encuentra al límite se hace absolutamente necesario mantener el crecimiento del PBI basándose en el aumento de la inversión.

La investigación realizada por Nadin Argañaraz, Presidente del IERAL de la Fundación Mediterránea, publicada en el Diario La Nación el día 9 de octubre de 2005, nos dice cuál ha sido el comportamiento de las exportaciones de nuestro país de las distintas provincias argentinas en el período posconvertibilidad:

...“Sólo las exportaciones de dieciocho jurisdicciones crecieron en valor en el período 2001-2004 (diecisiete provincias más CABA)”...

A su vez, las tasas promedio de variación anual fueron muy diferentes entre jurisdicciones:

No superó el 5% en: Tucumán, Mendoza y Formosa y superó el 20% en: Entre Ríos, Catamarca y Santiago del Estero.

Por otro lado, las exportaciones de seis provincias fueron menores en 2004 respecto de 2001: Tierra del Fuego con un retroceso anual promedio del 13% en el período.

Sólo seis de las dieciocho provincias incrementaron su participación en el comercio mundial en términos agregados.

Esta investigación confirma el diagnóstico efectuado por el Equipo de Trabajo de la SCEU en materia de Desarrollo Local, el cual propone la realización del Estudio de Cadenas Productivas en las diferentes localidades y microrregiones de nuestro país, para poder corregir las desigualdades productivas.

El trabajo publicado por Nadin Argañaraz avanza un paso más y nos brinda mayor certeza sobre el desarrollo desigual de las diferentes provincias argentinas al preguntarse ¿qué grupos de productos transmitieron su dinámica a las ventas externas de las distintas jurisdicciones?

...”Las dos provincias que más crecieron en exportaciones lo hicieron gracias a un fuerte incremento en las ventas de productos primarios: Catamarca y Santiago del Estero, el 92% del incremento de las ventas externas se explica por el aumento de las exportaciones de commodities agropecuarios y productos minerales. En el caso de Santiago, la ampliación de la frontera agrícola y el fenómeno de la soja son la explicación de fondo”...

...”A pesar de la importante suba en el precio internacional de los combustibles, y de los estímulos que este debiera haber generado, las exportaciones de combustibles cayeron casi un 50% en Tierra del Fuego, un 38% en Río Negro y un 33% en Santa Cruz en el período 2001-2004”...

Es en este punto deseo hacer hincapié, ya que se hace necesario definir el perfil productivo de nuestro país. Esa decisión estratégica permitirá definir qué tipo de país queremos todos los argentinos para nuestra descendencia.

No califica de brillante quien proponga agregarle valor a los productos que se incluyen en las exportaciones de nuestro país para dejar de depender, casi exclusivamente, de cómo se comportan los valores internacionales de los commodities agropecuarios, pero sí se hace indispensable generar las condiciones para que el desarrollo nacional se produzca a través del desarrollo local desde abajo, desde las localidades, integrando los territorios formando microregiones productivas, que sean la base para la creación de futuros clusters.

Esta apuesta resulta absolutamente tentadora pero, a su vez, un camino muy largo por recorrer. Como consecuencia, la posibilidad de llevar adelante acciones que permitan crear un desarrollo sustentable de los territorios, tal como lo pregona el Lic. Daniel Arroyo, “desde abajo” basado en la definición del perfil productivo de cada uno de ellos, inclusive de las microrregiones donde se encuentren integrados permitirá generar puestos de trabajo formales y genuinos basados en las reales posibilidades y necesidades de las localidades.

Esto último se puede demostrar analizando el cuadro que se presenta continuación:

Población total según condición de pobreza, sexo y grupos de edad. Total de 28

aglomerados urbanos.

Segundo semestre de 2004

Sexo y condición de pobreza	Grupos de edad				
	Total	0 a 13 años	14 a 22 años	23 a 64 años	65 años y más
Total (en miles)	23.402	5.585	3.747	11.607	2.463
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No pobre	59,8	43,6	51,0	66,0	81,2
Pobre	40,2	56,4	49,0	34,0	18,8
Pobre no indigente	25,1	32,3	30,6	22,3	13,9
Pobre indigente	15,0	24,1	18,4	11,7	4,9

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Si desagregamos las diferentes regiones de nuestro país, llegamos al siguiente cuadro:

Incidencia de la pobreza e indigencia en el total urbano EPH y por región estadística Primer semestre 2005

Región	Hogares bajo la línea de indigencia	Personas bajo la línea de indigencia	Hogares bajo la línea de pobreza	Personas bajo la línea de pobreza
Total urbano EPH	9,5	13,6	28,4	38,5
Cuyo	8,3	11,2	29,5	37,3
Gran Buenos Aires	8,7	12,6	27,4	37,7
Noreste	17,6	23,3	45,3	56,3
Noroeste	13,6	18,1	39,4	49,4
Pampeana	8,9	12,9	24,6	33,4
Patagonia	8,2	10,0	19,6	25,5

*Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua.

La posibilidad de vincular lo productivo con lo social y lo educativo a través de la inclusión regional, orientará las acciones a la producción de un desarrollo sustentable que permitirá la inclusión de los actores excluidos del actual proceso de crecimiento, a los cuales el superávit fiscal generado por el aumento de las exportaciones no les ha provocado ningún efecto de derrame positivo.

La gran deuda pendiente del actual modelo económico se encuentra centrada en mejorar la desigual distribución del ingreso en nuestro país, por ende, la posibilidad de crear una sistematización del estudio de las diferentes cadenas productivas del territorio y de las microrregiones de nuestro país generará que se pueda llegar a vincular las necesidades con las capacidades productivas y, de esto se trata también, fundamentalmente con la educación.

Obviamente, definir de forma participativa y consensuada cómo se debe vincular lo social con lo productivo y lo educativo es trascendente para todas las localidades, sabiendo que esto último permitirá que los mismos se puedan incorporar a un mundo globalizado que transita a velocidades muy altas.

En este nuevo contexto social y productivo surge la posibilidad de incorporar nuevos actores a este proceso, entre ellos la Universidad Pública. Este último reúne las capacidades académicas con la fortaleza institucional.

La Universidad posee los recursos humanos, la capacidad tecnológica, los instrumentos pedagógicos y, fundamentalmente la obligación de transformar sus propios paradigmas e incorporarse a este proceso de cambio que la encuentra como el actor protagónico que debe generar y proponer los cambios necesarios, siempre basados en el saber académico para posibilitar mejorar la realidad económica y social de nuestro país.

Aquí es cuando debo detenerme para analizar este fenómeno y mencionar que la posibilidad de llevar la formación académica de nuestras Universidades Públicas, con todo el saber de las mismas a cuestras, permitirá generar e incentivar el desarrollo de los habitantes del territorio pero, mejor aún, de la región en general. Imaginemos, sólo por un momento, la posibilidad de que alumnos de colegios secundarios de una región, como por ejemplo: Mar Chiquita, Miramar, Chapadmalal, Villa Gesell, Pinamar, etc., puedan acceder a una oferta académica extracurricular absolutamente gratuita. Esto les posibilitará evitar el desarraigo de su lugar de pertenencia y que los saberes incorporados se puedan aplicar en el territorio local.

Esto último se puede y se debe realizar a través del Estudio de las Cadenas Productivas de las diferentes localidades o microrregiones de la República Argentina, ya que una de las formas de garantizar la accesibilidad del empleo es poder conocer cuáles son las reales necesidades productivas del territorio y vincular las mismas con los saberes y experiencias de las Universidades Públicas.

Lo anteriormente expuesto no supone que la relación entre educación y desempleo sea lineal, pero es la salida más cercana al éxito.

Marco conceptual

Cadenas productivas

Las diferentes interrelaciones existentes entre los agentes económicos trae como consecuencia que ninguna actividad productiva se pueda desarrollar de manera aislada.

Se define cadena productiva al conjunto de agentes y actividades económicas que intervienen en un proceso productivo desde la provisión de insumos y materias primas; su transformación y producción de bienes intermedios y finales, y su comercialización en los mercados internos y externos incluyendo proveedores de servicios, sector público, instituciones de asistencia técnica y organismos de financiamiento en un área geográfica determinada.

Cada uno de los agentes intervinientes son denominados eslabones, es decir, los distintos actores de la actividad productiva, dependen unos de otros y si uno se corta, se corta toda la cadena y se perjudica el conjunto.

Se debe aclarar que la cadena se extiende hasta el producto final, incluyendo la comercialización, debido a que el consumidor se constituye en el último eslabón.

El concepto de cadenas productivas es relativamente nuevo, ya que hace cuarenta años que comenzó a circular.

Cadena de valor

Conceptualmente, una cadena de valor consiste en el conjunto de actividades que son requeridas para llevar un producto al consumidor final, incluyendo las etapas de concepción y diseño, provisión de materias primas y bienes intermedios, producción, comercialización, distribución y post-venta.

Michael PORTER propone el análisis de los recursos que generan la ventaja competitiva de una empresa, que son los elementos de la cadena de valor.

- En primer lugar se enfatizó en la capacidad de la empresa para ejercer el poder en el entorno.
- En segundo lugar se propuso que, además de los activos financieros, una empresa tiene activos intangibles o estratégicos.
- Finalmente se definió el perfil estratégico de la empresa como otro modo de evaluar internamente una empresa.

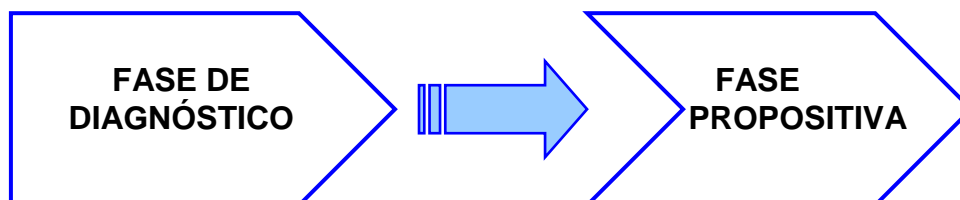
Si bien los tres son instrumentos diferentes, son complementarios entre sí. Pero en todos aparece la organización como objeto de evaluación definitorio a la hora de estimar la ventaja competitiva de la empresa.

Importancia del trabajo

La posibilidad de identificar el estado de las diferentes cadenas productivas de la localidad o de la microrregión permitirá localizar los productos, los procesos, las empresas, las instituciones, las operaciones, las dimensiones y capacidades de negociación, las tecnologías y las relaciones de producción.

La necesidad imperiosa de integración de las cadenas productivas locales sigue en línea con la idea de promover la búsqueda de un aumento de las capacidades productivas y exportadoras del territorio, reduciendo los intereses particulares en pos del desarrollo endógeno sustentable de la región.

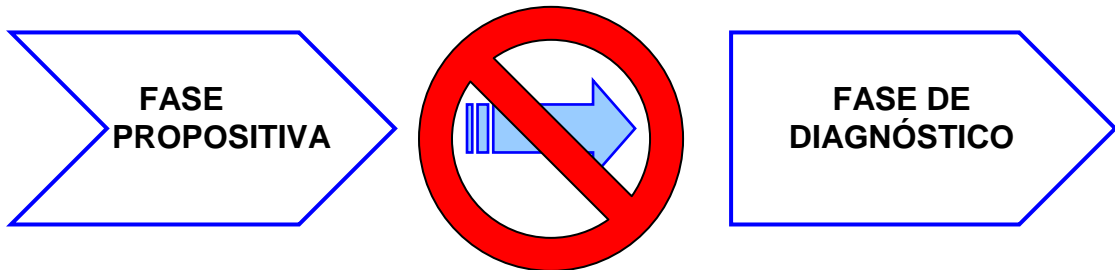
Otro base importante del estudio es que tiene origen en un diagnóstico profesional efectuado por el Equipo de Trabajo de Desarrollo Local de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Facultad Regional Buenos Aires de la UTN. O sea, a la fase de diagnóstico inicial le sigue la fase propositiva reflejada en el Estudio de Cadenas Productivas para el Desarrollo Local. Dicho modelo lo he denominado “Encaje recíproco”.



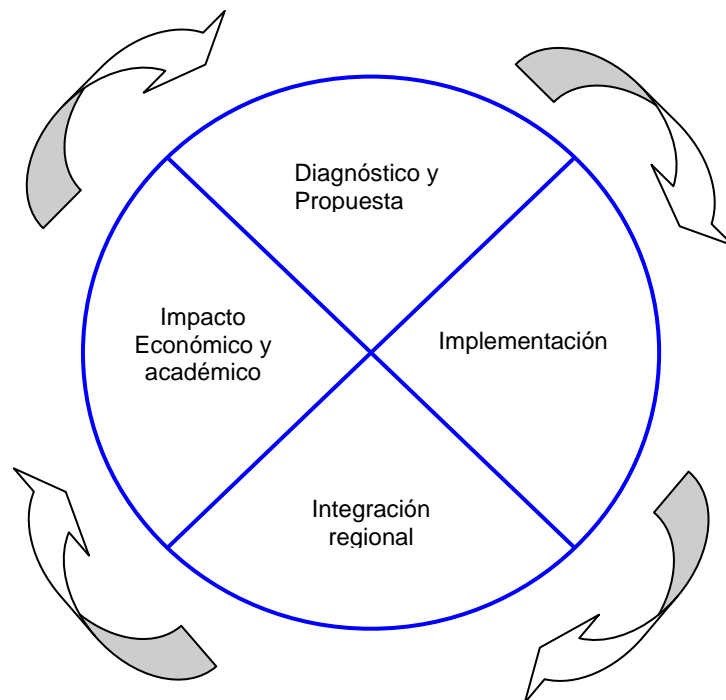
Al “Encaje recíproco” le sigue la fase de presentación institucional, debiendo llevar adelante la sensibilización de los actores públicos nacionales, provinciales y municipales de la importancia de llevar a delante el estudio.

Este último hecho se diferencia del diseño de las políticas públicas aisladas sobre determinados eslabones, las que a pesar de las buenas intenciones de los diseñadores, generan

un desarrollo desigual, debido a que nacen de una propuesta, forzando el diagnóstico para poder llevar adelante la misma.



Es muy importante adoptar una metodología integral que pueda ser adaptada a las diferentes regiones, ya que las diferentes localidades a menudo poseen diferente grado de avance en las necesidades productivas o poseen estudios de regionalización de la producción pero no coordinan su trabajo, produciendo confusión y desorientación en los municipios y en el sector privado, en las organizaciones de asistencia técnica y cooperación internacional, produciéndose los denominados tours por los diferentes Ministerios Nacionales, provinciales e internacionales sin otras intenciones que mejorar la calidad de vida de los habitantes a costa de conseguir dinero de donde se pueda.



Resumen de la sistematización del proceso

La fase que se presenta a posteriori se denomina implementación y cuenta con la particularidad de que pone a disposición del mismo los recursos tanto humanos como tecnológicos de la Universidad Pública, siendo ésta última la única capaz de crecer exponencialmente basándose en el conocimiento académico que en ella se produce, no encontrando limitaciones de generación de recursos humanos, tal como suele suceder con los organismos oficiales.

La propuesta metodológica propuesta en el presente está orientada a identificar las oportunidades de integración de las cadenas productivas seleccionadas como prioritarias por el territorio y evaluar los instrumentos con mayor potencial de promoverla, para lo cual se deberán analizar las cadenas productivas de la localidad con una óptica regional y no nacional, debiendo buscar no sólo la integración de sus cadenas sino de los actores involucrados.

Por otro lado, la integración entre los actores locales que participen del estudio con los profesionales universitarios permitirá abstraer la posible infección del clientelismo político en las acciones que se lleven adelante y permitirá identificar nuevas oportunidades productivas que pueden generar la creación de nuevas cadenas productivas.

Impacto académico y económico

Considero personalmente que el impacto académico debe ser precedente al económico debido a que la experiencia que puedan recoger en el territorio los profesionales de nuestra Facultad Regional redundarán en una transferencia directa a las aulas donde son formados los futuros Ingenieros.

Asimismo, la posibilidad de publicar dichas experiencias a través de las editoriales universitarias provocará que el conocimiento sea derramado en el resto de las Universidades Públicas, pudiendo acceder a una mayor transferencia académica que permitirá asociar y generar nuevas sistematizaciones basadas, todas ellas, en la innovación generada en nuestras Universidades.

En tanto, el impacto académico generado en el territorio permitirá que los actores locales puedan desarrollarse en el mismo, con la consecuente prevención de la desintegración familiar que se produce cuando los integrantes más jóvenes deben abandonar el hogar paterno para lograr crecimiento profesional, a través del estudio universitario o bien, buscando una fuente laboral que no puede obtenerse en su localidad natal.

Obviamente, la ruptura del núcleo familiar provoca que las ciudades aumenten la proporción de población geronte sobre la económicamente activa, lo cual genera un descenso de la tasa de natalidad y de formación de la familia clásica, entre otras acciones que hacen que la rueda del desarrollo circule a una velocidad inferior hasta detenerse por completo.

Conclusiones:

En resumen, la posibilidad de concretar el presente trabajo dará como resultado:

- a) Agilizar y modernizar la gestión pública y privada.
- b) Aumentar el empleo formal y genuino de las regiones.
- c) Definir el perfil productivo de los territorios involucrados.
- d) Facilitar la creación de políticas públicas y privadas que permitan un acceso a líneas de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas acordes con las necesidades productivas de la ciudad o región.
- e) Identificar cuáles son las capacidades que posee cada componente de la cadena de valor local.
- f) Identificar oportunidades productivas del territorio, con la consiguiente posibilidad de diversificar las cadenas productivas existentes con la creación de nuevas actividades.
- g) Incrementar la cantidad de recursos humanos calificados.
- h) Prevenir el desarraigo de la población.
- i) Valorizar los recursos endógenos existentes en cada territorio o región.
- j) Vincular el sistema de educación y la capacitación con el perfil productivo de cada localidad o región.